

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –  
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o  
(0xx47) 3360-7167

## **Encima de Mí no existe otro ni existirá**

**04/11/2014**

El arbusto, cuando crece, sus raíces son tan firme y fuerte, que jamás deja de alimentar a sus ramas hasta las hojas, alimentadas por la propia tierra que crie. Así fueron los grandes Profetas, que Mí dieron la vida, como todos los Apóstoles y los Santos. Hice cada uno de ellos un modelo que viniese a mostrar quien Soy Yo, para que todas las personas reconociese que Soy un Dios de Misericordia, y no como esos que vienen Me desafiando. Por eso, Mi hijo Pedro II, hoy tú eres la persona que viene más destacando Mí servicio. Para quien no te conocen aún, queda cada vez más difícil creer que un simple hombre puede hablar con su Dios. Muestro todo esto, Mi hijo, quien tú eres, para ver si alguien que se dice tan inteligente, vea quien Soy Yo, así como hice con Abraham, Moisés, Elías, y tantos otros. Cuando complete Mis obras en la Tierra, vi que en ella necesitaba de alguien que viniese a cuidar. Fue entonces que hice el primer hombre, después la mujer, más para tener vida eterna, tendría que escuchar solo Mi voz. Más se dejaron escuchar ese que fue expulsado del Cielo: lucifer, por querer hacer lo que Yo hice.

Encima de Mí no existe otro ni existirá, como ahora está ocurriendo con eso que se finge de Mi servidor. El mismo procedimiento que lucifer hizo para Me desafiar, vino eso que se dice "Papa iluminado" por Mí. ¿No sería Yo, injusto para con los Hijos de la Luz, dar el derecho a uno, querer ser igual a Mí, pensando con él que está siendo guiado por Mi poder? Es al contrario. Lucifer es que finge dentro de su corazón, y manda hacer lo que están haciendo, dando prioridad a los hombres perdidos, esos que apestan más que los buitres en la Faz de la Tierra. Una vergüenza que la propia naturaleza ya no más soporta.

Mi Presencia ahora solo está contigo, Mi hijo Pedro II, junto con esos que vienen escuchándote, que hablo por ti.

**Espíritu Santo y Pedro II**